Carta de Asís

Julio de 2025 Principio 1. Buscar cada día la relación personalizada con Dios Número 201

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

Es una de las aspiraciones más profundas y verdaderas del ser humano: vivir en paz. ¿A qué nos referimos cuando hablamos de vivir en paz?

Tema de reflexión

Vivir en paz

Hay una paz que corresponde al deber cumplido. Es esa satisfacción que produce cuando he realizado aquello que mi conciencia me pedía; cuando he hecho lo que debía y tal como debía hacerlo. Me quedo en paz conmigo mismo y con los demás.

También hay otro tipo de paz cuando alcanzo una cierta distancia interior. Vivo paz en mi interior aunque exteriormente haya problemas y yo mismo viva ciertas tensiones por los problemas de la vida y la convivencia. Es cuando encuentro un equilibrio psicológico de modo que los vaivenes externos e internos no me arrebatan la conciencia de mi interior.

También puedo vivir una paz que va un poco más allá del mero equilibrio interior. Es cuando, siendo fiel a mí mismo, tengo vida más allá de lo que percibo de mí y de los demás. Voy creciendo de dentro hacia fuera, y cada vez desde más adentro además. Hay una paz que unifica todo lo que soy. Esto ayuda a vivir todo desde una conciencia del yo, que no me la dan desde fuera, o desde lo que siento en los diversos momentos de la vida, ni incluso desde lo que percibo de mí, sino que es anterior a todo ello.

Y hay otra paz, no nacida en mí, sino que se me da. Es cuando confío en Jesús, en su palabra, en el amor de su Padre. No es nada teórico, ni tiene por qué solucionarme los problemas y las inseguridades internas. Es cuando uno se sabe amado, por encima de todo. Esta paz no me aleja del mundo, sino que mantiene en él como nunca antes, pero me hace vivir todo desde la fe. Es la paz que da el saberse amado incondicionalmente.

Las diversas maneras de vivir la paz no están reñidas, sin embargo, cada una ha nacido de diferente fuente: conciencia moral o ética, equilibrio psicológico, unicidad del yo, de la fe en Dios de Jesús.

Texto Bíblico: Is 52, 5-10

Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que proclama la paz, que anuncia la buena noticia, que pregona la justicia, que dice a Sión: «¡Tu Dios reina!». Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sión. Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, porque el Señor ha consolado a su pueblo, ha rescatado a Jerusalén. Ha descubierto el Señor su santo brazo a los ojos de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios.

Espiritualidad franciscana

Cuando el bienaventurado Francisco acabó la obra de la iglesia de San Damián, vestía hábito de ermitaño, llevaba bastón y calzado y se ceñía con una correa. Habiendo escuchado un día en la celebración de la misa lo que dice Cristo a sus discípulos cuando los envía a predicar, es a saber, que no lleven para el camino ni oro ni plata, ni alforja o zurrón, ni pan ni bastón, y que no usen calzado ni dos túnicas; y como comprendiera esto más claro por la explicación del sacerdote, dijo transportado de indecible júbilo: «Esto es lo que ansío cumplir con todas mis fuerzas».

Y, grabadas en la memoria cuantas cosas había escuchado, se esforzó en cumplirlas con alegría: se despojó al momento de los objetos duplicados y no usó en adelante de bastón, calzado, zurrón o alforja; y, haciéndose él una túnica muy basta y rústica, abandonó la correa y se ciñó con una cuerda. Adhiriéndose de todo corazón a las palabras de nueva gracia y pensando en cómo llevarlas a la práctica, empezó, por impulso divino, a anunciar la perfección del Evangelio y a predicar en público con sencillez la penitencia. Sus palabras no eran vanas ni de risa, sino llenas de la virtud del Espíritu Santo, que penetraban hasta lo más hondo del corazón y con vehemencia sumían a los oyentes en estupor.

Como más tarde él mismo atestiguó, había aprendido, por revelación divina, este saludo: «El Señor te dé la paz». Por eso, en toda predicación suya iniciaba sus palabras con el saludo que anuncia de la paz. Animado por el espíritu comenzó así a anunciar la paz y predicar la salvación; y muchos que habían permanecido enemistados con Cristo y alejados del camino de la salvación, se unían en verdadera alianza de paz por su predicación (Cf. TC 25-26)

Oración

Jesús, tú eres nuestra Paz.
Nos abrimos a Ti en este día,
oscuro por el hambre, por la guerra,
por el abuso de los pequeños.
¡Paz en nosotros, paz para todos!
Enséñanos el secreto de la paz,
para que nuestra vida sea un proyecto de paz.
Que, guiados por tu Espíritu,
construyamos entre todos una cultura de la paz.
Nunca podremos ser felices
los unos contra los otros.
En cada noche de la humanidad,
haz de nosotros centinelas de la paz.
En cada aurora de la humanidad,
enséñanos a visitarnos con el saludo de la paz.
En cada crisis de la humanidad, desármanos,
para seguir hablando el lenguaje del amor.

Epílogo de la Carta

"No podrás encontrar la paz evitando la vida" (Michael Cunningham, escritor norteamericano)

Evangelio diario del mes de julio de 2025

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes:

1. Mt 8,23-27
2. Mt 8,28-34
3. Jn 20,24-29
4. Mt 9, 9-13
5. Mt 9,14-17
6. Mt 11, 25-30
7. Mt 9,18-26
8. Mt 9, 32-38
9. Mt 10,1-7
10. Mt 10,7-15
11. Mt 19, 27-29
12. Mt 10, 24-33
13. Mt 13, 1-23
14. Mt 10, 34-11,1
15. Mt 11, 20-24
16. Mt 11, 25-27
17. Mt 11,28-30
18. Mt 12, 1-8
19. Mt 12, 14-21
20. Mt 13, 24-43
21. Mt 12, 38-42
22. Mt 12, 46-50
23. Jn 15, 1-8
24. Mt 13, 10-17
25. Mt 20, 20-28
26. Mt 13, 24-30
27. Mt 13, 44-52
28. Mt 13, 31-35
29. Mt 13, 36-43
30. Mt 13, 44-46
31. Mt 13, 47-53

Visita nuestra página web
www.asissarea.org

Asis Sarea
646 21 48 96

La Oración del mes de julio será el día 31